

GO CHROME GO!



Gráficas mostradas por DRF en donde se observa que California Chrome fue cortado en la partida por Matherhorn.

California Chrome no pudo brillar en lo alto y sucumbió en el test de los campeones, ante el grito desesperado de miles de aficionados que coreaban Go Chrome Go, esperando luego de 36 años ver a un nuevo triple coronado norteamericano.

Pronto el silencio de la derrota invadió el escenario y la expresión de asombro y tristeza se divisaba por doquier, aún así hubo un último aplauso para la estrella que tuvo que regresar por el frío túnel, alejado del glorioso pódium que esperaba por él.

Escenas que muy pocas veces se ven y que quedan grabadas por todo lo que aportan a la industria hípica, es que California Chrome luego de ganar el Derby de Kentucky y el Preakness se convirtió en la estrella del Belmont, días previos al gran clásico era su presencia mediática la que alumbraba las mañanas del hermoso hipódromo, siendo un espectáculo cuando salía a la pista y todos seguían sus pasos, fue el marketing hecho noticia, que se extendió por el mundo de la hípica por varios días, hasta llegar a la fecha esperada.

Así el sábado fue apoteósico, miles llegaron de toda la nación y el extranjero, para ver a California Chrome que con paso tranquilo posaba para recibir el aplauso que el público

le dispensaba, porque el cuatro patas blancas, era la esperanza de un sueño que se vuelve inalcanzable con el paso de los años, para muchos el cuento de la cenicienta, pues para entendidos su pedigree no lo avalaba y solo su accionar triunfal en el Derby y el Preakness le abrió las puertas de la gloria.

Por eso el grito de la afición "Go Chrome Go", en la recta final llegaba a la piel, hasta el locutor oficial no quería dejar de nombrarlo, pareciera que no aceptaba la realidad, porque el final fue otro, Tonalist, un ilustre desconocido cruzaba el disco para inscribir su nombre en una de las pruebas máximas norteamericana, dejando cabizbaja a una multitud entumecida en la triste realidad.

Esa es la hípica, miles de personas buscando la felicidad en un noble caballo y ante la derrota les llegó la tristeza y aunque habrán muchos motivos que justificarán la pérdida de California Chrome, como la partida y el roce que ocasionó heridas en una de sus extremidades, la conducción, la distancia y quien sabe que más, los resultados no cambiarán, California Chrome ahogó su grito de gloria ante la historia y no podrá ser parte de ese cuadro de honor que cada año resplandece en Belmont Park, con el nombre de once campeones.

